

GRAN CAMPAÑA LA IGLESIA ES TU CASA

Como sabemos cada mes estamos muy lejos de alcanzar el equilibrio económico, y no podemos destinar fondos a proyectos importantísimos en nuestra parroquia.

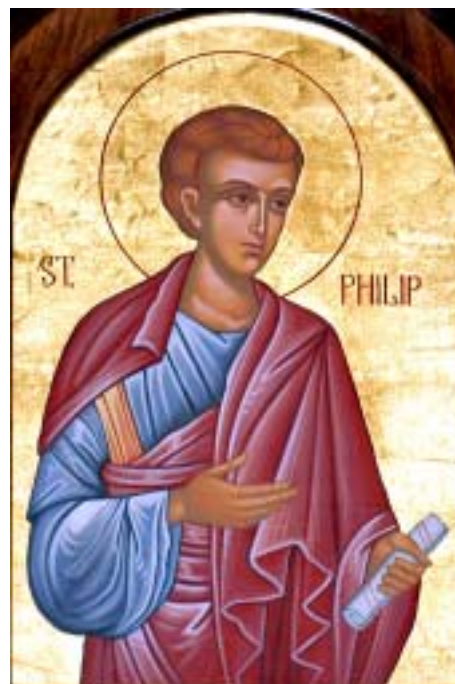
Preguntate:

¿Estoy cumpliendo con el deber de mantener mi casa, que es la iglesia? ¿A lo menos cubro mis gastos con mi aporte mensual? ¿Qué estoy haciendo por la Iglesia?

La mantención de nuestra Iglesia es responsabilidad de todos, para poder seguir con la labor social, trabajando con niños y ancianos, evangelizando a la feligresía, dando a conocer la fe Ortodoxa a todos y poder proyectarnos al futuro con tranquilidad.

Cumple con tu deber suscribiendote al pago automático de cuotas a través de tu tarjeta de crédito, no esperes más, el momento de cumplir es hoy.

Nuestra Comunidad



Santo Apóstol
Felipe - Tono III

Oh Santo Apóstol Felipe, intercede ante nuestro misericordioso Dios que conceda a nuestras almas el perdón de los pecados.

Hoy recordamos a:
Santo Apóstol Felipe.
Lectura Matinal 2°

8° DOMINGO DE
LUCAS

TROPARIO DOMINICAL DE LA RESURRECCIÓN TONO VII
Destruiste la muerte con tu cruz y abriste el paraíso al ladrón. Y mudaste los lamentos de las miróforas, y ordenaste a tus discípulos que predicasen; que resucitaste oh Cristo Dios, concediendo al mundo la gran misericordia.

IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA DE LA
SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
DOMINGO 14 DE NOVIEMBRE DE 2004
WWW.IGLESIAORTODOXA.CL

EPISTOLA

Prokimenon: Los cielos publican la gloria de Dios y el firmamento anuncia la grandeza de las obras de sus manos. Su sonido se ha propagado por toda la tierra, y hasta el cabo del mundo se han oído sus palabras.

Lectura del libro de

Hechos de los Apóstoles (8:26-39)

Un ángel del Señor habló a Felipe, diciendo: Levántate y ve hacia el sur, por el camino que desciende de Jerusalén a Gaza, el cual es desierto. Entonces él se levantó y fue. Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. El pasaje de la Escritura que leía era este: Como oveja a la muerte fue llevado; Y como cordero mudo delante del que lo trasquila, Así no abrió su boca. En su humillación no se le hizo justicia; Mas su generación, ¿quién la contará? Porque fue quitada de la tierra su vida. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quien dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó. Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino.

EVANGELIO

Lectura del Santo Evangelio
Según San Lucas (10:25-37)

En aquel tiempo un intérprete de la ley se levantó y dijo, para probarle: Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna? El le dijo: ¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees? Aquél, respondiendo, dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente; y a tu prójimo como a ti mismo. Y le dijo: Bien has respondido; haz esto, y vivirás. Pero él, queriendo justificarse a sí mismo, dijo a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo. Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, fue movido a misericordia; y acercándose, vendó sus heridas, echándole aceite y vino; y poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, yo te lo pagaré cuando regrese. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? El dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: Ve, y haz tú lo mismo.

*Amarás al tu Dios con todo tu corazón,
y con toda tu alma, y con todas tus
fuerzas, y con toda tu mente;
y a tu prójimo como a ti mismo.*